

**El PNV avisa a Pedro Sánchez: “La paciencia se agota”**

Expansión. Madrid

El presidente del EBB del PNV, Andoni Ortuzar, instó ayer al Gobierno de Pedro Sánchez a cumplir “ya” los compromisos adquiridos con el País Vasco porque “el tiempo pasa y la paciencia se agota”. Ortuzar pidió que complete las transferencias pendientes de traspasar y que cumpla “todos los compromisos presupuestarios”. En su intervención en el *Alderdi Eguna (Día del Partido)* que el PNV celebró ayer en Foronda (Álava), emplazó a su partido a estar “preparados”, porque “antes o después” pueden convocarse elecciones generales. El presidente del PNV insistió en que le parece que el panorama político español es “desalentador”, y lamentó que el Gobierno del PSOE se limite a “resistir a base de anuncios que no se encarnan en realidades”.

Ortuzar afirmó que el PNV ha demostrado, tras la moción de censura, que sabe “arrimar el hombro”. Por ese motivo, aseguró que “urge” culminar el Estatuto de Gernika. También resaltó la necesidad de ejecutar los compromisos presupuestarios.

Por su parte, el presidente del PDeCAT, David Bonvehí, advirtió al presidente del Gobierno de que si no tiene “gestos” con los políticos presos y “exiliados”, el apoyo de su partido será imposible”.

# Crisis política en Italia por el aumento de déficit y gasto

**CRISIS/** Mattarella recuerda al Gobierno que la Constitución italiana establece la necesidad de unos Presupuestos en equilibrio. El Eurogrupo se reúne de hoy.

Expansión. Madrid

La crisis política e institucional en Italia se agrava. Si el presidente de la República, Sergio Mattarella, recordaba el sábado que el artículo 97 de la Constitución italiana establece la necesidad de “unos Presupuestos equilibrados y la sostenibilidad de la deuda pública”, ayer varios miembros del Gobierno defendieron el aumento del déficit y gasto que ha presentado Italia y que tanto inquieta en Bruselas. Mattarella agregó que “unas cuentas públicas solidas y en orden son condición indispensable para la seguridad social y para los jóvenes”.

El Gobierno firmó el jueves la actualización del cuadro macro, que prevé elevar el déficit del 1,9% al 2,4%.

La intervención más esperada fue la del ministro de Economía italiano, Giovanni Tría, quien defendió ayer la intención de elevar el déficit al 2,4% del PIB para tener unos Presupuestos más expansivos.

Tría rompió su silencio con una entrevista publicada ayer en el diario financiero *Il Sole 24 Ore*, en la que aseguró que los objetivos de los próximos Presupuestos serán el crecimiento del PIB del 1,6% en 2019 y que así se logrará reba-



Sergio Mattarella, presidente de la República italiana, y Giuseppe Conte, presidente del Gobierno, en mayo.

**El ministro de Economía defiende un aumento del gasto y del déficit que inquieta en la UE**

jar la relación déficit-PIB de un punto cada año.

Asimismo, el tecnócrata Tría desmintió que hubiera pensado en dimitir por las divergencias de los partidos en el Gobierno, la ultraderechista Liga y el antisistema Movimiento 5 Estrellas, que le habían exigido el aumento del

déficit.

A las palabras de Mattarella también respondió el presidente del Gobierno, Giuseppe Conte, en una entrevista en *Il Corriere della Sera*, en la que reivindicó que ni la Constitución ni el Pacto de Estabilidad europeo imponen a un Gobierno “que renuncie a expresar una política económica interpretando las necesidades de los ciudadanos”.

Respecto a la reacción de la Comisión Europea, Conte explicó que “no se tiene ninguna intención de abrir contraposiciones con las instituciones

europas” y que Italia intentará dialogar con Europa con serenidad. El viernes, el comisario de Asuntos Económicos, Pierre Moscovici, criticó los planes económicos de Roma y calificó la deuda pública italiana de “explosiva”.

A su vez, el ministro del Interior y vicepresidente del Gobierno, Matteo Salvini, respondió a Mattarella que “tiene que estar tranquilo porque los Presupuestos serán equilibrados”. Respecto a la reacción europea, Salvini afirmó que “no le importaba nada”.

Por su parte, el Partido Demócrata (PD) italiano olvidó ayer sus rencillas y sus principales líderes acudieron a una concentración en Roma contra el Gobierno, al que se acusó de ser “peligroso”.

Los ministros de Finanzas de la zona euro celebran hoy un Eurogrupo en Luxemburgo e Italia será el gran elefante rosa en la habitación del que nadie quiere hablar. “Italia no se va a discutir. No está en la agenda. Se debatirá cuando envíen el borrador de Presupuesto”.

Pero claro, no puedes evitar que el asunto se discuta en los márgenes de la reunión”, asegura una alta fuente comunitaria, informa **Miquel Roig**, desde Bruselas.

**FMI, BM y OMC: las tensiones amenazan la reforma comercial**

Expansión. Madrid

El Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC) alertaron ayer de que las tensiones comerciales desatadas por el agresivo proteccionismo del presidente estadounidense, Donald Trump, amenazan la reforma del sistema comercial global.

“El enfoque en las tensiones comerciales amenaza con oscurecer los grandes beneficios posibles de una mayor reforma comercial. Una mayor apertura promovería la competencia, incrementaría la productividad y subiría los estándares de vida”, señalaron en un informe conjunto.

En septiembre, los líderes del comercio global alcanzaron en Argentina un inédito consenso en el G20 para iniciar un proceso de reforma de la OMC, que en los últimos meses ha provocado fuertes diferencias en medio de las tensiones por la política proteccionista de Washington. Este acuerdo vino precedido de las diferencias entre EEUU y China y la UE.

En ese documento, se reconoce la “necesidad urgente” de debatir sobre los acontecimientos actuales en el comercio. El FMI, el BM y la OMC destacaron la importancia de que los miembros de la organización de comercio tengan un enfoque “más flexible”.

## El engaño del acuerdo de pensiones



LA ESQUINA

**Miguel Valverde**  
mvalverde@expansion.com  
@MiguelValverde4

Los partidos políticos que forman parte de la Comisión parlamentaria del Pacto de Toledo han llegado a un acuerdo para revalorizar las pensiones a partir de 2020. Es “un pacto de mínimos”, como muy bien dice Carles Campuzano, portavoz del PDeCAT en el Congreso de los Diputados.

La razón es que después de dos años de negociaciones, los partidos han sido incapaces de ponerse de acuerdo sobre una fórmula definitiva para la revalorización de las pensiones en el futuro. El Gobierno necesita a Podemos para intentar sacar adelante los Presupuestos Generales del Estado de 2019. Por esta razón, el PSOE ha apoyado a los podemitas en su pretensión de que las pensiones suban “en base al IPC real”. Sin embargo, el Partido Popular, fundamentalmente, ha conseguido arrancar que la Comisión recupere el acuerdo de 2011

sobre este punto de la revalorización de las pensiones. Por lo tanto, de la vinculación de la recomendación de entonces con la de 2018 se desprende la siguiente lectura: el Gobierno que corresponda debe presentar una propuesta de revalorización de las pensiones que tenga los siguientes puntos.

Primero, que las prestaciones evolucionen igual que, o en torno a, la inflación real, pero también, y en segundo lugar, teniendo en cuenta los siguientes elementos: el crecimiento de los salarios, la evolución de la economía o el comportamiento de las cotizaciones de la Seguridad Social. Es decir que, en el caso de una crisis económica, con destrucción de empleo y descenso de los salarios, la revalorización de las pensiones podría ser inferior al IPC. Hay que señalar que, si bien el pacto defiende el mantenimiento del poder adquisitivo por ley,

**La Comisión del Pacto de Toledo ha retrasado la propuesta sobre la revalorización de las pensiones porque no afronta el problema**

también apuesta “por la adopción de medidas encaminadas a asegurar el equilibrio social y financiero del sistema de pensiones del futuro”. Es decir, que puede haber otras reformas que contengan el gasto.

No obstante, con todo esos elementos, vale la pena insistir en que, en el fondo, el acuerdo empuja al actual Gobierno, o a su sucesor, a que presente una nueva propuesta para revalorizar las pensiones y, entonces, en 2020, en el mejor de los casos, ya veremos qué pasa. Para 2018 y 2019 las rentas de los jubilados subirán igual que el IPC, como se desprende de sendos acuerdos políticos suscritos por el Gobierno del PP, con el PNV, y por el Ejecutivo del PSOE con Podemos.

Por lo tanto, lo que ha hecho la Comisión del Pacto de Toledo es promover la derogación de la actual fórmula de Revalorización de las Pensiones, pero sin plantear una alternativa concreta. Es un error propio de quienes han actuado bajo la presión de las protestas de los pensionistas, y su miedo al impacto electoral. No es un asunto seráfico. El próximo año habrá elecciones autonómicas y municipales y europeas.

Tampoco puede descartarse que el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, termine convocando elecciones generales. Está sufriendo un desgaste muy importante por los arcauces de su gestión y sólo tiene 84 diputados cuando debe hacer frente al reto de los independentistas catalanes; el bloqueo de los presupuestos de 2019; la desaceleración de la economía o el grave problema de la inmigración.

Los diputados han cometido una grave irresponsabilidad. Como no llegan a un acuerdo se han limitado a bizmar sobre un gran problema, pero no quieren afrontar la solución. El gasto en pensiones crece de forma imparable y sujetar su evolución a la inflación –o trasladar esas sensación a los jubilados– es agravar el problema. No habrá ingresos suficientes, con impuestos o sin ellos, que soporten que la próxima década comenzarán a jubilarse los trabajadores que nacieron en la explosión de la natalidad de la década de los años sesenta y primera mitad de los setenta. Y todo ello, cuando el secretario de Estado de la Seguridad Social, Octavio Granado, ha advertido que el sistema de pensiones sólo aguanta diez años.